

## LA BATERÍA DE LA PERLA DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

Nuria HINAREJOS MARTÍN<sup>1</sup>

### *RESUMEN*

El objeto de este artículo es contribuir a la aportación de una información detallada acerca de la batería de la Perla. Esta fortificación fue construida en el lado norte de la ciudad de San Juan, capital de la isla, para evitar posibles desembarcos enemigos en este sector. Son muy pocos los autores que mencionan esta obra defensiva. No conocemos el momento exacto de su construcción, ya que algunos especialistas en la materia consideran que fue erigida en el siglo XVI, mientras que otros la datan un siglo más tarde. Un plano fechado en 1670, localizado en el British Museum de Londres, es la primera fuente gráfica en la que aparece representada esta construcción, por lo que es posible pensar que fuera levantada a mediados del siglo XVII, momento en el que se construyó el recinto amurallado de la ciudad. Sufrió varias modificaciones durante el siglo XVIII, por los ingenieros militares enviados a la isla con el fin de reforzar el sistema defensivo de Puerto Rico. A mediados del siglo XIX varios ingenieros militares propusieron nuevas obras de mejora en su fábrica, como consecuencia del mal estado de conservación en el que se encontraba y la evolución experimentada en la artillería.

---

<sup>1</sup> Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid, cuya tesis doctoral se titula *El sistema de defensas de Puerto Rico, 1493-1898*. [nuriahinarejosmartin@hotmail.com](mailto:nuriahinarejosmartin@hotmail.com)

*PALABRAS CLAVE:* Batería de La Perla; San Juan de Puerto Rico; Fortificaciones del Caribe; Manuel Walls, siglo XIX.

*ABSTRACT*

The purpose of this communication is to contribute to clarify information about the Pearl battery, built in the north of the city of San Juan of Puerto Rico. The aim of this fort was to avoid a possible enemy disembarkation. Apart from being mentioned by few authors, the exact moment of the construction of this fortification is not well-known, since it is thought to have been built either in the 16<sup>th</sup> century or in the 17<sup>th</sup> century. A plan dated in 1670, which is preserved in the British Museum of London, is the first graphical source in which this construction is represented. Therefore, it may be thought to have been raised in the middle of the 17th century, when the walled enclosure of the city of San Juan was built. It suffered several modifications in the 18th century with the aim to improve his factory and in the middle of the 19th century some military engineers proposed new works of improvement in her as consequence of the evolution of the artillery.

*KEY WORDS:* La Perla Fort; San Juan de Puerto Rico; Caribbean's fortifications; Manuel Walls, 19th century.

\* \* \* \* \*

La isla de Puerto Rico conocida por los cristianos como San Juan Bautista y por los indios taínos como Borinquen, fue descubierta el 6 de noviembre de 1493 por el almirante Cristóbal Colón, aunque no fue colonizada hasta la llegada de Juan Ponce de León en el año 1508. Fue una de las posesiones españolas más importantes de Ultramar, como consecuencia de su situación estratégica en el mar Caribe. Esta característica la convirtió en escala de la carrera de Indias y la obligó a hacer frente a numerosos ataques enemigos protagonizados por piratas, contrabandistas, bucaneros, filibusteros y las principales potencias europeas como Francia, Holanda e Inglaterra, que vieron en ella una fuente importante de ingresos. Estas circunstancias obligaron a la Corona española a construir un complejo sistema defensivo en la ciudad de San Juan, capital de la isla, con el fin de protegerla de posibles ataques ofensivos.

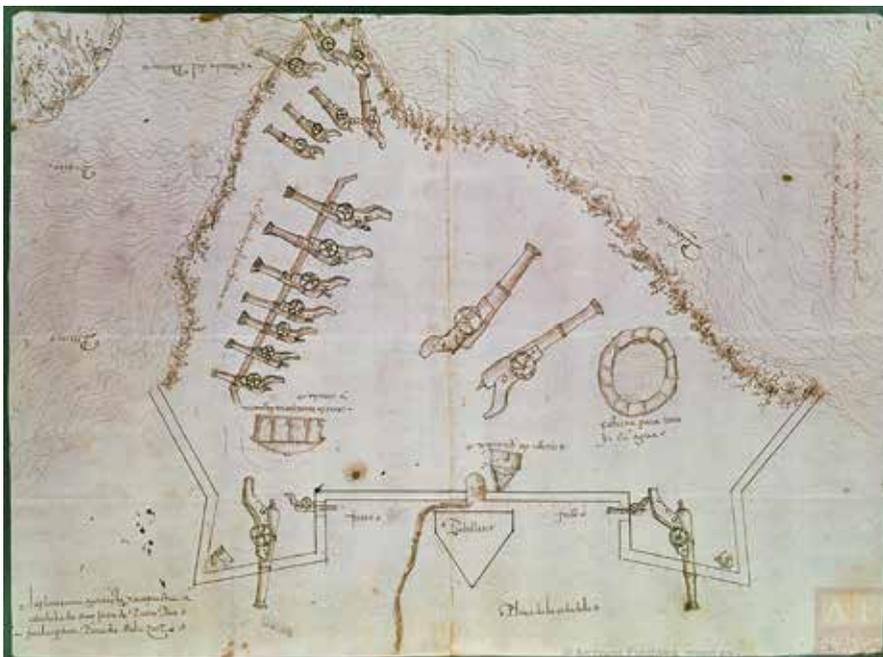
Entre 1508 y 1509 se construyó en la villa de Caparra, una casa-fuerte siguiendo el modelo de la arquitectura defensiva medieval, basada en la construcción de una torre de mediano tamaño con muros de mampostería, coronada por almenas y defendida por saeteras. Construcción que se convirtió en la residencia del capitán general y primer gobernador de la isla Juan Ponce de León, aunque también tuvo una finalidad defensiva, puesto que fue construida en un punto elevado y cercano a la costa, para evitar posibles desembarcos en la bahía y el puerto de San Juan.

En 1521 Carlos I mandó construir la primera obra defensiva de la plaza San Juan para alojar en ella a la familia de Juan Ponce de León tras abandonar la ciudad Caparra, aunque el gobernador no llegó a vivir en ella puesto que falleció antes de que sus obras quedaran concluidas. García Troche, yerno de Ponce de León, dirigió su construcción y la denominó Casa Blanca. Fue una edificación de madera de planta cuadrada de pequeñas dimensiones, levantada a catorce metros sobre el nivel del mar, cuya fábrica quedó prácticamente arruinada tras un huracán sufrido en la isla en el año 1530, que obligó a reconstruirla con muros de tapial almenados y una planta cuadrada de aproximadamente siete metros de lado, en cuya entrada se colocó el escudo de armas de Ponce de León<sup>2</sup>.

Entre 1533 y 1534 se construyó la fortaleza de Santa Catalina también conocida como La Fuerza o La Fortaleza, cuyas obras no quedaron concluidas hasta el mes de mayo de 1540. El objetivo de esta fortificación era reforzar la defensa del puerto de San Juan para evitar posibles desembarcos. El edificio albergó el Tesoro Real y las municiones de guerra de la isla, hasta que a mediados del siglo XVII se convirtió en la Capitanía General de Puerto Rico, perdiendo entonces su función defensiva. Las defensas de la ciudad quedaron reforzadas en este momento mediante la construcción de una torre de mampostería de planta circular coronada por almenas, levantada en la punta del Morro, siguiendo el modelo de las atalayas erigidas en Europa durante el siglo XVI. Esta construcción se convirtió en el castillo de San Felipe del Morro con la llegada a la isla del maestre de campo Juan de Tejada y el ingeniero italiano Bautista Antonelli en 1589, enviados al continente americano para elaborar el *Primer Plan de Defensas* de todas las posesiones españolas de Ultramar.

---

<sup>2</sup> La fortificación de Casa Blanca ostentó los privilegios de fortaleza hasta el año 1531, a mediados del siglo XVII se convirtió en residencia de los gobernadores y capitanes generales de la isla, en 1773 se destinó a cuartel provisional del batallón de Bruselas y seis años después, el gobernador José Dufresne, realizó varias obras de mejora en su fábrica e instaló en ella la Maestranza del Real Cuerpo de Ingenieros. Tras la guerra Hispanoamericana se convirtió en residencia de varios jefes militares y actualmente es una casa-museo de la familia Ponce de León. BUSCHIAZZO, Mario. "Los Monumentos Históricos de Puerto Rico", *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, n° 8, Buenos Aires, 1955, pág. 57-114.



**Figura 1. Archivo General de Indias, sig. MP-SANTO\_DOMINGO, 10. «La planta como agora está y se a puesto la çidadela de San Juan de Puerto Rico, por el capitán Pedro de Salazar»**

Estas primeras obras defensivas tuvieron que hacer frente al ataque británico protagonizado por el pirata Sir Francis Drake en 1595<sup>3</sup>, siguiendo las órdenes de la reina Isabel de Inglaterra. Tres años más tarde concretamente el 16 de junio de 1598, la isla sufrió un nuevo ataque británico al

<sup>3</sup> Francis Drake fue un marino inglés natural de Devonshire, que ejerció esta profesión desde los diez años de edad. Se formó junto a su primo John Hawkins, un capitán negrero de la marina británica nombrado contralmirante. Francis Drake y Hawkins protagonizaron numerosos asaltos a los galeones españoles que navegaron por el Caribe, robaron sus riquezas y asaltaron colonias indefensas como Santa Cruz y Nombre de Dios hacia 1573. Con el dinero obtenido en dichos asaltos adquirieron tres fragatas que pusieron al servicio de la Corona británica. La reina Isabel como recompensa por su labor y valentía demostrada, nombró a Drake caballero sobre la cubierta del buque *Golden Hind* antes de su partida hacia Puerto Rico. El “Dragón de los Mares” así conocido por los españoles, partió de Inglaterra en septiembre de 1595 acompañado de veinticinco navíos y más de tres mil hombres, intentó apoderarse de las islas Canarias aunque no consiguió su objetivo y desde allí viajó a Puerto Rico. VEGA, Lope de.: *La dragonteá*. Imprenta Antonio de Sancho, 1774; RODRIGUEZ-SOLIS, Enrique: *¡Que viene el Drake!*. Editorial La Última Moda, Madrid, 1898; REAL, Cristóbal: *El corsario Drake y el Imperio Español*. Editorial Nacional, Madrid, 1942; KELSEY, H: *Sir Francis Drake el pirata de la reina*. Editorial Ariel, Barcelona, 2002.

mando del tercer conde de Cumberland, más conocido como Lord George Clifford<sup>4</sup>. Para este enfrentamiento la reina facilitó todos los medios necesarios y los mejores navíos de la Armada Británica como el *Scourge of Malice* y una flota formada por veinte barcos y cuatro mil hombres, con el fin de apoderarse de Puerto Rico para convertirla en una colonia británica y atacar desde ella a todas las posesiones españolas de las Indias Occidentales.

Estos ataques pusieron en evidencia las deficiencias existentes en las primitivas defensas construidas en la capital, situación que obligó a los sucesivos gobernadores y capitanes generales de la isla, a construir nuevas obras defensivas y modificar las existentes durante el siglo XVII, como consecuencia de la evolución experimentada en la artillería y el estado ruinoso en el que se encontraban algunas fortificaciones tras los ataques británicos. El nuevo sistema defensivo construido durante esta centuria, tuvo que hacer frente a un ataque holandés protagonizado por Balduino Enrico en el año 1625, como consecuencia de las desavenencias ocurridas entre la Corona española y la holandesa, con motivo de la política internacional desarrollada por el conde duque de Olivares<sup>5</sup>. Tras sufrir este nuevo ataque, Felipe IV planteó la necesidad de reforzar de nuevo el sistema defensivo de la capital. El gobernador Enrique Enríquez de Sotomayor construyó el recinto amurallado de la plaza de San Juan entre 1635 y 1641, cuyas obras fueron continuadas por su sucesor en el cargo Iñigo de la Mota Sarmiento, quien fortificó el lado sur y este de la ciudad. Las medidas del recinto amurallado no fueron uniformes, aunque la mayoría de las cortinas tenían una altura de unos 7 metros y 6 metros de espesor. Fueron construidas con los mismos materiales empleados en las principales obras defensivas erigidas en la isla, es decir, mamposería, piedra caliza, arenisca, revestimiento de cal y arena, cuyos muros fueron reforzados con baterías de tiro y bastiones triangulares en los que se colocaron varias piezas de artillería, dando como resultado una muralla terraplenada reforzada con troneras y más de una docena de baluartes, siguiendo las máximas de la arquitectura militar abaluartada. La defensa

<sup>4</sup> El tercer conde de Cumberland más conocido como Lord George Clifford, fue un oficial veterano que trabajó al servicio de la Corona británica. Nació en el castillo de Brougham (Westmorland) el 8 de agosto de 1558 y falleció en Londres en 1605.

[http://www.tudorplace.com.ar/Bios/GeorgeClifford\(3ECumberland\).htm](http://www.tudorplace.com.ar/Bios/GeorgeClifford(3ECumberland).htm) (última vez visto el 7/11/2016)

<sup>5</sup> En 1622 comenzó la guerra de los Treinta Años, el 5 de junio de 1625 se produjo la toma de la plaza de Breda, la ciudad de Cádiz fue atacada en el mes de octubre de ese mismo año por tropas angloholandesas al mando de Lord Wimblendom. El objetivo de la Corona holandesa de hacerse con el poder del comercio marítimo de las Indias Occidentales, provocó algunos conflictos bélicos en los territorios españoles de Ultramar. Holanda trató de apoderarse del puerto de Brasil y atacó la isla de Puerto Rico. PÉREZ MARTÍNEZ, Aurelio: *Isla y pueblo: un enfoque histórico geográfico de Puerto Rico*. Cultural Puertorriqueña, Puerto Rico, 1979.

del recinto amurallado se completó con la apertura de tres puertas de acceso situadas en puntos estratégicos de la ciudad: San Juan en el lado occidental, San Justo al sur y Santiago en la cortina más oriental. En la parte superior de las puertas se construyó una capilla bajo la advocación del santo que las dio nombre, en las que se celebraron misas el día de su advocación y se colocó una inscripción en latín con textos procedentes del Antiguo Testamento.

Entre la caleta de San Juan y la fortaleza de Santa Catalina se abrió la puerta de San Juan, decorada con una imagen de San Juan Bautista y una inscripción en la que figura “Benedictus que venit in nomine Domine”, es decir, “Bendito el que viene en nombre del Señor”. Fue la puerta más importante ya que por ella accedían todos los gobernadores y altos mandatarios que llegaban a la isla y es la única que se conserva en la actualidad. En la cortina situada entre los baluartes del Muelle y San Justo, se abrió la puerta de San Justo decorada con una pintura del santo que la dio nombre y una inscripción que decía “Dominus mihi adjutor qui non tiembo”, es decir, “el Señor es mi ayuda ¿a quién temeré?”. Mientras que la puerta de Santiago situada en el lado oriental de la ciudad, se decoró con una escultura ecuestre del santo que la dio nombre y otra inscripción en latín, “Nisi dominus custodierit civitatum frustra vigilat, qui custodit eam”, es decir, “Si el señor no guarda la ciudad, en vano vela quien la custodia”.

El recinto amurallado aparece representado por primera vez en un plano realizado por el ingeniero Luis Venegas Ossorio en 1678. Esta fuente gráfica fue enviada a la metrópoli acompañada de una descripción del sistema de defensas construido hasta el momento en la capital. Es muy poca la información que conocemos acerca de la vida personal y profesional de este ingeniero militar, excepto que trabajó en Extremadura desde el año 1651, fue nombrado teniente del castillo de Badajoz y más tarde fue ascendido a capitán de un tercio de infantería de las milicias de aquella provincia. En 1656 dirigió la construcción del castillo de San Felipe de Barajas en Cartagena de Indias, cuyas obras fueron ampliadas en 1698 por Juan de Herrera y Sotomayor. En 1667 Luis Venegas Ossorio solicitó el título de ingeniero mayor de la frontera de Extremadura, aunque no recibió el ascenso hasta el 8 de febrero de 1677, tras quedar vacante el empleo del capitán de caballería Manuel de Acuña con motivo de su fallecimiento<sup>6</sup>. En 1678 fue enviado a Cartagena de Indias y más tarde a Puerto Rico para informar al monarca del estado en el que se encontraba el sistema defensivo construido por la Corona

<sup>6</sup> GUARDA, Gabriel: *La sociedad en Chile Austral antes de la colonización alemana 1645-1845*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1979, pág. 142 y CRUZ VILLALÓN, María: “Problemas en la ingeniería militar española en el siglo XVII. La plaza de Badajoz”, en *Revista NORBA-ARTE*, nº XVI, 1996, pág. 203-212.

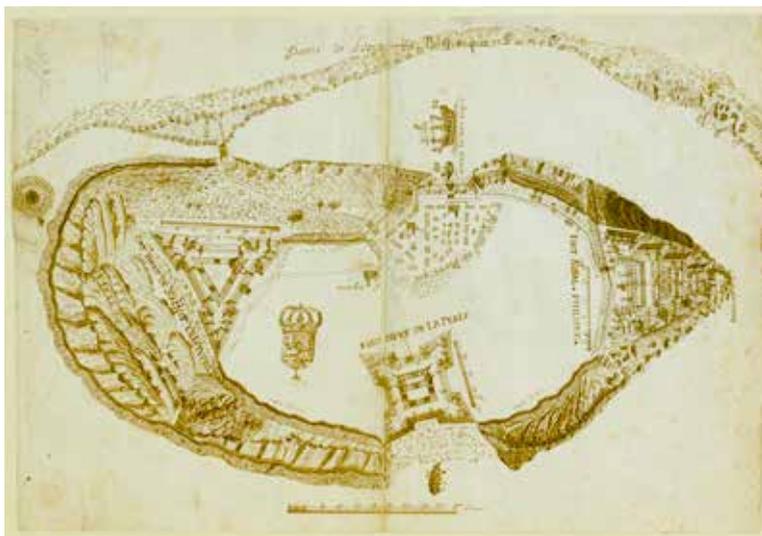
en las posesiones españolas de Ultramar. Algunos autores consideran que el plano levantado por el ingeniero es una fuente gráfica carente de proporción y escala y presenta varios errores en el litoral y los puntos de Bayamón, Cataño e isla de Cabras.



**Figura 2. Archivo General de Indias, sig. MP-SANTO DOMINGO, 74. «Puerto Rico puesto en planta Por Don Luis Venegas Ossorio Teniente del Castillo della Ciuda de Badajoz Yngeniero maior dela frontera de Extremadura y Sargento Gl. de batalla: por Mag. visitador Gl. de las fortificaciones de tierra firme y Costas del mar del Sur el año del Señor de 1678 años»**

Sin embargo, se trata de una fuente gráfica fundamental para conocer el estado en el que se encontraba el sistema de defensas construido en la plaza de San Juan a finales del siglo XVII. La ciudad estaba defendida por el castillo de San Felipe del Morro, fortificación que aparece representada de manera confusa puesto que no guarda ninguna similitud con la realidad; el castillo de San Cristóbal erigido a modo de reducto a mediados del siglo XVII para reforzar el frente de tierra de la ciudad, cuya defensa quedó fortalecida mediante la construcción de un semibaluarte, cuyos fuegos fueron dirigidos hacia el puerto y estaban protegidos por espaldones levantados en dirección al mar. El plano muestra además, que a finales del siglo XVII, el lado norte de la ciudad estaba todavía sin amurallar, ya que los técnicos cualificados enviados a la isla consideraron que los arrecifes de coral situados en el mar del Norte,

impedían un posible desembarco enemigo en este sector. Por tanto, el espacio comprendido entre los castillos de San Felipe del Morro y San Cristóbal sólo contaba con una fortificación, mencionada tan sólo de pasada por algunos autores como el fuerte, bastión, batería o revellín de La Perla. Se desconoce hasta el momento la fecha exacta de su construcción, ya que algunos expertos en la materia consideran que fue erigida en el siglo XVI mientras que otros la datan en el siglo siguiente<sup>7</sup>. Un plano fechado en 1670 localizado en el British Museum de Londres, muestra que el fuerte ya existía en ese momento. Aparece representado como una fortificación de planta cuadrada construida en torno a un patio central, cuya defensa estaba reforzada por cuatro baluartes defendidos por varias piezas de artillería, siguiendo el modelo de la arquitectura militar abaluartada. Además de la batería de La Perla, destacan el castillo de San Felipe del Morro y San Cristóbal, aunque ninguna de las defensas representadas en el plano responde con fidelidad a la realidad y por tanto, no podemos considerarlo una fuente gráfica importante para analizar la tipología de las primitivas defensas construidas en la ciudad.



**Figura 3. British Museum, sig. K. Top. 123.61.  
«Plan de la Ville et Fortifications de Porterieque»**

<sup>7</sup> HOSTOS, Adolfo: *Ciudad Murada* (1521-1898). Editorial Lex, La Habana, 1948; CASTRO ARROYO, María de los Ángeles: *Arquitectura y Urbanismo en San Juan de Puerto Rico (siglo XIX)*. Editorial Universitaria, San Juan de Puerto Rico, 1980; ZAPATERO, Juan Manuel: “Puerto Rico y sus castillos”, en *Hogar y Pueblo*, Soria, 15 agosto 1982, pág. 8-9; DELGADO MERCADO, Osiris: *Historia General de las Artes Plásticas en Puerto Rico*. Editorial Corripio, San Juan de Puerto Rico, 1984; SEPÚLVEDA RIVERA, Aníbal: *San Juan. Historia ilustrada de su desarrollo urbano. 1508-1898*. Editorial Carimar, San Juan de Puerto Rico, 1989.

La historiadora puertorriqueña María de los Ángeles Castro dató la construcción de la batería de La Perla a mediados del siglo XVII y afirmó que Nicolás Fernández Correa, natural de las islas Canarias, cuyo lugar de nacimiento no está del todo claro, puesto que en su partida de bautismo consta que nació en la Orotava (Tenerife) mientras en una compulsiva criminal figura Gran Canaria como su ciudad natal, fue el maestro de obras de esta fortificación hacia 1695, momento en el que fue enviado a Puerto Rico acompañado de un grupo de colonos para aumentar la población de la isla<sup>8</sup>.

Ninguno de los autores que mencionan esta fortificación se refieren a ella con la misma tipología arquitectónica, ya que suele aparecer citada como baluarte, bastión, batería, fuerte o revellín de La Perla. Si tenemos en cuenta que todas estas construcciones son obras defensivas exteriores, defendidas por artillería, cuya finalidad era proteger un lienzo de muralla o la cortina de un fuerte, cualquiera de estos términos podría ser utilizado para referirse a ella<sup>9</sup>.

Sin embargo, no es el único aspecto que llama la atención de esta fortificación puesto que la batería de La Perla es la única obra defensiva construida en Puerto Rico que no recibió el nombre de un Santo como era habitual en estos momentos, cuando la fe católica de la Monarquía Hispánica se reflejó en el topónimo de la mayoría de las defensas construidas en las posesiones españolas de Ultramar. Ninguno de los autores consultados hasta el momento, alude al porqué de su nombre, ni tampoco hemos podido encontrar la respuesta en las fuentes gráficas ni documentales localizadas en los archivos nacionales e internacionales consultados para este estudio.

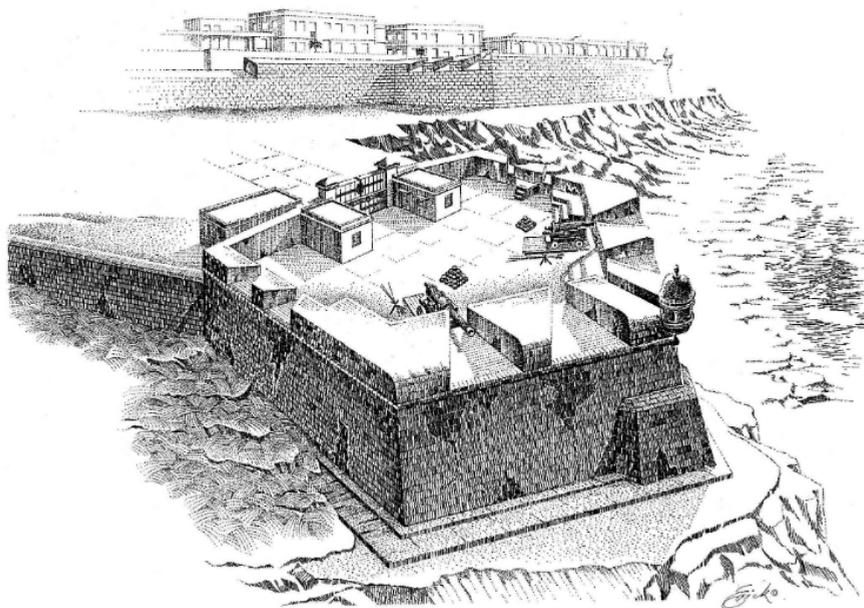
Esta fortificación aparece mencionada en una descripción de la plaza de San Juan realizada por el ingeniero irlandés Tomás O'Daly, fechada el 30 de noviembre de 1763, localizada en el Archivo del Palacio Real de Madrid, desconocida hasta el momento<sup>10</sup>. El documento permite conocer las características de su tipología arquitectónica y el estado en el que se encontraba en ese momento la batería. O'Daly la describe como un fuerte erigido sobre una punta escarpada de difícil acceso, en una porción de

<sup>8</sup> CASTRO ARROYO, María de los Ángeles: *Op. cit.* pág. 123.

<sup>9</sup> Según la RAE un baluarte es una fortificación que sobresale en el encuentro de dos cortinas o lienzo de muralla y se compone de dos caras que forman un ángulo saliente, dos flancos que las unen al muro y una gola de entrada; un bastión es una obra de fortificación; una batería es una fortificación destinada a contener un número de piezas de artillería a cubierto; un fuerte es un recinto amurallado y un revellín es una obra exterior que cubre la cortina de un fuerte y la defiende.

<sup>10</sup> Archivo del Palacio Real de Madrid., sig. II/2819, ff. 305 r – 328 v. «Descripción de la plaza de San Juan de Puerto Rico capital de la Isla de este nombre, por Tomás O'Daly. Año 1763».

terreno denominado Matadero situado a unos 585 metros del castillo de San Cristóbal. Fue construida en forma de baluarte cerrado por la gola mediante una sencilla muralla en forma de hornabeque, con parapetos a barbata y defendida por ocho cañones de bronce en muy mal estado de conservación, de los cuales, uno era del calibre de a 4, tres de a 6, uno de a 10, dos de a 12 y uno de a 13 y otros dos cañones de hierro del calibre de a 4 y 6 se encontraban en buen estado. Contaba con un cuerpo de guardia capaz de alojar hasta ocho soldados y un pequeño aljibe para abastecer de agua a la guarnición encargada de su defensa. Tomás O'Daly consideró que se trataba de una fortificación fundamental para la defensa de la costa norte de San Juan, puesto que la artillería emplazada en sus parapetos podría dificultar cualquier desembarco enemigo y obtener un fuego cruzado con la artillería emplazada en los castillos de San Felipe del Morro y San Cristóbal.



**Figura 4. Bateria de La Perla representada por Erick Pérez en *San Juan de Puerto Rico: Permanencia en la memoria*, Academia Puertorriqueña de la Historia, San Juan, 2008**

Tras la toma de Portobelo (Panamá) en 1739, el asedio a Cartagena de Indias, rechazado por el almirante español Blas de Lezo en 1741 y la toma de La Habana por las tropas británicas el 14 de agosto de 1762 al mando del almirante George Pocock y el conde de Albernale, como

consecuencia de la Guerra de los Siete Años, cuya devolución costó a la Corona española la cesión de la Florida, Carlos III vio la imperiosa necesidad de reforzar y modernizar los sistemas defensivos construidos en todos los territorios de Ultramar. En relación con estas circunstancias, debemos destacar la figura del ingeniero Tomás O'Daly que durante su estancia en Puerto Rico, realizó varias obras de mejora y reparación en el sistema defensivo de San Juan para reforzar la defensa de la isla ante la posibilidad de sufrir un nuevo ataque<sup>11</sup>. El informe elaborado por O'Daly el 30 de noviembre de 1763, permite constatar que el ingeniero reforzó la defensa de la batería de la Perla un año antes mediante la construcción de varios parapetos de tierra y fajina y construyó una trinchera cuya defensa quedó reforzada mediante la disposición de dientes de sierra en el espacio situado entre la batería de La Perla y el alto de San Sebastián, ya que su objetivo era cubrir la comunicación de la fortificación para facilitar la retirada de la tropa en caso de necesidad. Proyectó además, la construcción de un sistema de atrincheramientos cuya defensa quedaría reforzada con la excavación de un foso y la colocación de una estacada, pero según indica el documento, la falta de tiempo y recursos económicos impidieron que dichas obras pudieran ejecutarse.<sup>12</sup>

La batería de la Perla fue la única obra defensiva construida en el lado norte de San Juan hasta que en mayo de 1765, llegó a Puerto Rico el mariscal de campo Alejandro O'Reilly a bordo de la fragata de guerra *El Águila*, con el objetivo de informar al monarca del estado en el que se encontraba el

<sup>11</sup> Tomás O'Daly nació en el condado de Guatavay (Irlanda) hacia el año 1730, fruto del matrimonio de Demetrio O'Daly y Juana Blake. El 9 de agosto de 1744 ingresó en el Regimiento de Ultonia con el grado de alférez, el 14 de marzo de 1747 fue ascendido a teniente y un año después participó en la defensa de la plaza de Génova. Se formó en la Academia de Matemáticas de Barcelona, el 4 de julio de 1751 fue ascendido a ingeniero extraordinario, el 12 de septiembre de 1756 a ingeniero ordinario, el 1 de octubre de ese mismo año a capitán, el 10 de febrero de 1761 a teniente coronel e ingeniero segundo y el 10 de mayo de 1773 a coronel. Su hoja de servicios militares confirma que participó en varias obras de ingeniería en la Península hasta que el 21 de junio de 1761 embarcó en Cádiz a bordo de la fragata Nuestra Señora de la Soledad con destino a Puerto Rico, donde trabajó como jefe de las Reales Obras de Fortificación de la plaza de San Juan hasta el 19 de enero de 1781 cuando falleció. A.G.M.S., 1ºO-97. «Expediente Matrimonial de O'Daly»; A.G.I., 5505, N. 1, R. 32. «Licencia real otorgada a O'Daly para viajar a Puerto Rico» y HINAREJOS MARTIN, Nuria: "El ingeniero Tomás O'Daly en Puerto Rico", en Actas del Congreso Internacional América: cultura visual y relaciones artísticas. Granada, 2015, pág. 43-50.

<sup>12</sup> HINAREJOS MARTIN, Nuria: "El ingeniero Tomás O'Daly en Puerto Rico", en Actas del Congreso Internacional América: cultura visual y relaciones artísticas. Universidad de Granada, Granada, 2015, pág. 43-50 y HINAREJOS MARTÍN, Nuria. "Estado de las defensas de San Juan de Puerto Rico en 1762. Informe y propuesta de Tomás O'Daly", III Simposio Internacional Jóvenes Investigadores del Barroco Iberoamericano "No hay más mundo que uno": globalización artística y cultural, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 13-15 marzo 2017, [en prensa].

sistema defensivo de la ciudad<sup>13</sup>. Durante los dos meses que permaneció en la isla, O'Reilly elaboró un informe detallado acerca de la situación política, económica y social en la que se encontraba la plaza. Situación que le obligó a plantear la necesidad de realizar ciertas mejoras económicas, propuso crear unas milicias disciplinadas al igual que hizo anteriormente en La Habana y elaboró un proyecto defensivo para reforzar la defensa de San Juan y convertir la capital en una plaza inexpugnable. O'Reilly propuso unir los castillos de San Felipe del Morro y San Cristóbal, mediante la construcción de una cortina terraplenada reforzada con varios baluartes, para evitar un posible desembarco en el mar del Norte. Este proyecto fue acompañado de una carta náutica levantada por Manuel Miguel de León, teniente de navío de la Real Armada y varios planos realizados por Tomás O'Daly, quien se convirtió en el ingeniero jefe de las Reales Obras de Fortificación de la ciudad desde el 1 de enero de 1766 hasta su fallecimiento el 19 de enero de 1781. Los planos realizados por este ingeniero irlandés muestran un lienzo de muralla defendido por los baluartes de San Sebastián, Santo Tomás, las Ánimas, Santo Domingo, Santa Rosa y San Antonio, cuya construcción fue realizada por su sucesor en el cargo, el ingeniero español Juan Francisco

<sup>13</sup> Alejandro O'Reilly nació en Baltrasna, condado de Meath, situado a unos 50 kilómetros de Dublín. Fue hijo del mariscal de Moylohug, Tomás O'Reilly y Rosa Macdowel, natural de Moncagh. Fue bautizado el 24 de octubre de 1723 en el seno de una familia católica partidaria de la dinastía de los Estuardo. En 1734 ingresó en el Regimiento de Hibernia con el que participó en varias campañas militares y en 1747 solicitó permiso a Fernando VI para ingresar en el ejército austriaco al mando del mariscal Broglie, con el objetivo de conocer y analizar las tácticas militares empleadas en Prusia y adaptarlas al ejército español. Participó en la Guerra de los Siete Años hasta que en 1762 fue enviado a Cuba junto al conde de Ricla, para modernizar el sistema defensivo de La Habana y organizar unas milicias disciplinadas, labor por la que fue nombrado caballero de la Real Orden de Alcántara. Permaneció en Cuba durante dos años hasta que el 24 de septiembre de 1764 fue destinado a Puerto Rico. Desembarcó en la ciudad de San Juan el 8 de abril de 1765 a bordo de la fragata de guerra *El Águila*, dirigida por Miguel Basabe, acompañado de tres sargentos mayores, ocho ayudantes y un teniente, que trabajaron con él en Cuba. Permaneció en la isla hasta el 24 de junio de ese mismo año, por lo que tan sólo permaneció en Puerto Rico durante un par de meses. A.H.N., OM-EXPEDIENTILLOS, N. 14594. «Alejandro O'Reilly»; A.N.M., Correspondencia de Gobernadores, Vol. 13 (Consultado en el Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Sección de Transcripciones, Archivo General de la Nación de México, n° 36 y 265). «Don Alejandro O'Reilly en Comisión para Puerto Rico»; A.G.I., SANTO DOMINGO, 2395. «Comisión a Alejandro O'Reilly para visita a Puerto Rico»; A.G.I., SANTO DOMINGO, 2501. «Fortificaciones, pertrechos de guerra y situados de tropa»; O'REILLY, Alejandro: «Memoria de Alexandro O'Reilly a S.M. sobre la isla de Puerto Rico. 1765», en COLL Y TOSTE, Cayetano: *Boletín Histórico de Puerto Rico*. San Juan, 1921, t. VIII, pág. 108-130; TORRES REYES, Ricardo: «El mariscal O'Reilly y las defensas de San Juan. 1765-1777», en *Revista Historia*, n° 1, 1954, t. IV, pág. 3-37; TORRES RAMÍREZ, Bibiano: «Alejandro O'Reilly en Cuba», en *Anuario de Estudios Americanos*, 24, 1967, pág. 1357-1388 y TORRES RAMÍREZ, Bibiano: *Alejandro O'Reilly en las Indias*. Sevilla, 1969.

Mestre<sup>14</sup>. El fuerte de La Perla quedó en ese momento situado delante de la cortina que unía los baluartes de Santo Tomás y Las Ánimas.



**Figura 5. Archivo General Militar de Madrid, Cartoteca, sig. PRI-15/7  
«PLANO QUE MANIFIESTA LA SITUACION DE LA PLAZA DE SN. JUAN  
DE PUERTO RICO, Y FORTIFICACIONES EN SU ACTUAL ESTADO,  
CON EL DE SU POBLACN.»**

El historiador y militar español Juan Manuel Zapatero, afirmó que la batería de La Perla fue infravalorada en el proyecto defensivo de Alejandro O'Reilly, perdiendo entonces su importancia estratégica, táctica

<sup>14</sup> Juan Francisco Mestre nació en Albuquerque (Extremadura) hacia el año 1732, fruto del matrimonio del teniente del Regimiento de Mallorca, Quirce Mestre y Ana Rodríguez Carrasco. Ingresó en el Regimiento de su padre el 1 de diciembre de 1749 y el 8 de mayo de 1753 fue ascendido a alférez. Estudió en la Academia de Matemáticas de Barcelona y en enero de 1757 fue nombrado ingeniero delineador. Trabajó como ingeniero ayudante en Cartagena (Murcia), labor por la que fue ascendido a teniente e ingeniero extraordinario (22 de julio de 1760) y capitán e ingeniero ordinario (12 de julio de 1765). Durante su estancia en Puerto Rico fue ascendido en varias ocasiones: teniente coronel (6 de julio de 1776), ingeniero segundo (25 de enero de 1778), coronel e ingeniero jefe (18 de julio de 1778), ingeniero director (26 de noviembre de 1793) y dos años después de regresar a la Península fue nombrado brigadier (4 de septiembre de 1795). A.G.S., SGU, LEG. 3793, C. 2, f. 69; SGU, LEG. 5837, C. 1, f. 37; SGU, LEG. 5837, C. 2, f. 26; SGU, LEG. 5837, C. 4, f. 18; SGU, LEG. 3794, C. 1, f. 6 y SGU, LEG. 5837, C. 5, f. 13. «Hoja de Servicios Militares de Juan Francisco Mestre»; A.G.M.S. 1<sup>o</sup>/M-3057. «Expediente Matrimonial de Juan Francisco Mestre»; A.G.I., SANTO\_DOMINGO, 2304 y 2308. «Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores»; A.G.I., SANTO\_DOMINGO, 2510. «Fortificaciones, pertrechos de guerra y situados de tropa»; A.G.S., SGU, LEG. 1239, 30. «Reemplazo y empleos de varios ingenieros» y HINAREJOS MARTIN, Nuria: “La intervención del ingeniero Juan Francisco Mestre en el sistema de defensas de San Juan de Puerto Rico”, en *Iberoamérica en perspectiva artística. Transferencias culturales y devocionales*. Castelló de la Plana, 2016, pág. 57-72.

y defensiva que provocaron la ruina y destrucción de su fábrica<sup>15</sup>. Sin embargo, varios documentos relativos a las obras de mejora realizadas en la isla durante esta centuria, permiten constatar que Tomás O'Daly y los ingenieros que lo sucedieron en el cargo, enviados a Puerto Rico para reforzar el sistema defensivo de San Juan, consideraron que La Perla era una fortificación de gran valor táctico y estratégico como consecuencia del lugar elegido para su emplazamiento y el fuego cruzado resultante de las piezas de artillería colocadas en ella y en los baluartes cercanos a la misma, ya que estos dificultarían un posible desembarco enemigo. Un documento fechado el 7 de octubre de 1777, localizado en el Archivo General de Indias desconocido hasta el momento, permite conocer las nuevas obras de mejora realizadas en el lado norte de la ciudad, centradas en la construcción de una cortina de 107 metros de largo, situada en el espacio comprendido entre el alto de San Sebastián y el fuerte de La Perla. Se propuso además, construir la batería de Santa Bárbara a los pies del alto del mismo nombre para reforzar la defensa de este sector de la ciudad y evitar un posible desembarco en la costa. Este documento es fundamental para conocer las reparaciones y obras de mejora realizadas por O'Daly, con el objetivo de aumentar las piezas de artillería emplazadas en esta fortificación<sup>16</sup>.

Otra fuente documental localizada en el mismo archivo, afirma que el 29 de enero de 1778 se construyeron nuevas obras defensivas y se realizaron varias reparaciones en este sector, aunque desconocemos en qué consistieron dichas obras puesto que no aparecen mencionadas en el documento. El 6 de mayo de 1778 Tomás O'Daly y el gobernador y capitán general de la isla José Dufresne, informaron al monarca acerca de la conclusión de las cortinas proyectadas en el lado norte de la plaza, así como las nuevas obras realizadas en la batería de La Perla, como consecuencia del mal estado de conservación en el que se encontraba. Tomás O'Daly aumentó la altura de los parapetos construidos a barbata para aumentar la capacidad de sus flancos y defender cada uno de ellos con cuatro piezas de artillería. El parapeto más cercano al mar fue construido a prueba de bombas, para evitar que los fuegos enemigos pudieran ocasionar el desplome de la batería. La defensa de esta fortificación quedó reforzada mediante la construcción de un cuerpo de guardia destinado a un oficial y otro para los soldados, un pequeño repuesto de municiones, una rampa que facilitaba

<sup>15</sup> ZAPATERO, Juan Manuel: *La guerra del Caribe en el siglo XVIII*. Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, Madrid, 1990, pág. 348.

<sup>16</sup> Archivo General de Indias, sig. SANTO\_DOMINGO, 2510. «Fortificaciones, pertrechos de guerra y situados de tropa».

el acceso al fuerte protegida por un rastrillo y un camino cubierto para facilitar la retirada de la tropa hacia el baluarte de Santo Tomás en caso de necesidad. Estas nuevas obras de mejora quedaron concluidas el 12 de septiembre de 1778, momento en el que se realizaron varias intervenciones en la cortina norte de la ciudad, con el fin de reparar varias grietas aparecidas en sus parapetos<sup>17</sup>.

Un plano localizado en el Archivo General Militar de Madrid, cuya autoría y fecha desconocemos, aunque es posible pensar que se trate de una fuente gráfica de finales del siglo XVIII, puesto que aparecen representadas todas las defensas y obras de mejora propuestas en el proyecto defensivo de Alejandro O'Reilly, permite conocer el estado en el que se encontraba el sistema de defensas de San Juan. Esta fuente gráfica es fundamental para conocer las fortificaciones construidas en el lado norte de la ciudad y el estado adelantado en el que quedó la batería de La Perla tras las nuevas obras realizadas en este sector.

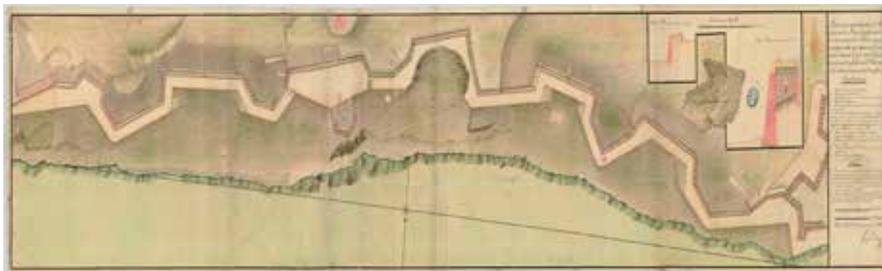


**Figura 6. Archivo General Militar de Madrid, Cartoteca, sig. PRI-15/8.**  
**«Plano de la Plaza de Sn. Juan de Puerto Rico y del terreno comprendido desde esta al Puente de Sn. Antonio, en que se manifiestan sus fortificaciones, y las Obras Provisionales executadas durante la Guerra»**

Otro plano realizado por Juan Francisco Mestre, ingeniero jefe de las Reales Obras de Fortificación de la ciudad, permite constatar que en las inmediaciones de la batería de La Perla se construyó un matadero siguiendo las órdenes de la Corona española, que obligaban a que las reses fueran sacrificadas en un edificio construido en ladrillo u hormigón, situado a las

<sup>17</sup> Archivo General de Indias, sig. SANTO\_DOMINGO, 2510. *Op. cit.*

afueras de la ciudad a sotavento de la población o en un área cercano a una corriente de agua y en declive, para facilitar la limpieza del lugar<sup>18</sup>.



**Figura 7. Archivo General Militar de Madrid, Cartoteca, sig. PRI-24/13.  
«Plano que manifiesta el recinto de la Plaza fortificado en la Costa del Norte  
que comprende el espacio que media entre el Fuerte de Sn. Christoval y el Castillo  
de Sn. Phelipe del Morro segun se demuestra»**

Los ingenieros militares enviados por la Corona española a la isla de Puerto Rico durante el siglo XIX, con el fin de construir nuevas obras defensivas y reparar las existentes, propusieron varias obras de mejora en la batería de La Perla. El 7 de febrero de 1848 se proyectó la construcción de una caballeriza para establecer en ella el ganado de una batería de Montaña situada a unos diez kilómetros de la capital<sup>19</sup>. Fue proyectada a modo de cobertizo de pequeñas dimensiones, sobre estacadas de poco más de un metro de altura sin forrar, para evitar que pudiera convertirse en un obstáculo para la defensa del fuerte. Una vez concluidas las obras de esta construcción, se propuso derribar un pequeño tinglando situado en la gola, con el fin de volar la caballeriza en caso de necesidad. El 27 de enero de 1855 el ingeniero español Juan Manuel Lombera<sup>20</sup> propuso

<sup>18</sup> LEÓN PAGÁN, Yamira: *Reconstrucción de la historia y lucha de la comunidad de La Perla*. Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Facultad de Humanidades, 1995, pág. 67

<sup>19</sup> Archivo General Militar de Madrid, Archidoc, sig. 5613.6. «Obras de fortificación en la batería de La Perla de San Juan de Puerto Rico».

<sup>20</sup> Juan Manuel Lombera trabajó al servicio de la Corona española durante la primera mitad del siglo XIX. Nació el 17 de junio de 1818 en la villa de Limpias (Santander) e ingresó en el ejército con el grado de cadete de infantería el 25 de junio de 1834. Fue enviado a Puerto Rico mediante una Real Orden fechada el 16 de marzo de 1846. Desembarcó en la ciudad de San Juan el 21 de noviembre de ese mismo año, para encargarse de la Comandancia de ingenieros de la plaza. Durante su estancia en la isla proyectó la construcción de un acueducto y realizó varias obras de mejora en el sistema defensivo de la ciudad. Para conocer más información acerca de la vida personal y profesional de este ingeniero militar, véase HINAREJOS MARTÍN, Nuria. “Aportaciones a la ingeniería militar del siglo XIX: la obra de Juan Manuel Lombera y Rivero (1818 – post. 1875)”, en *Actas de las Segundas Jornadas de Historia, Arquitectura y Construcción Fortificada*, Fundación Cárdenas, Madrid, 2016, pág. 325-342.

construir varias explanadas para reforzar la defensa de esta fortificación mediante la colocación de seis nuevas piezas de artillería de 80 cm, cuyo coste estimó en 580 pesos<sup>21</sup>.

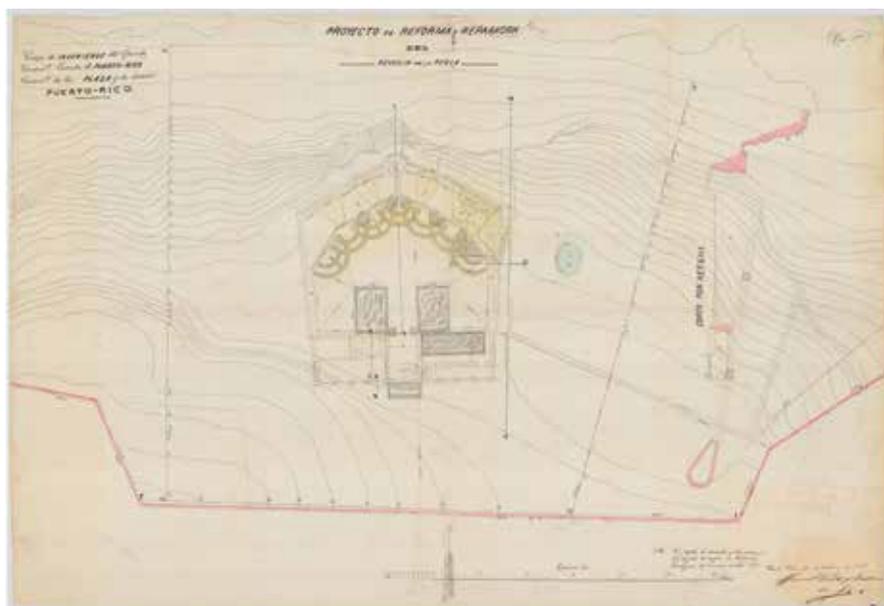
Un informe elaborado por Manuel Walls y Bertrán de Lis, fechado el 25 de febrero de 1865, localizado en el Archivo General Militar de Madrid desconocido hasta el momento<sup>22</sup>, permite conocer el estado ruinoso en el que se encontraba el fuerte de la Perla y las propuestas realizadas por el ingeniero con el fin de renovar su fábrica, al considerar que se trataba de una fortificación de vital importancia para la defensa de la ciudad<sup>23</sup>. El proyecto de Manuel Walls permite constatar que los parapetos del flanco derecho del fuerte presentaban una grieta vertical, que provocó el desprendimiento de la mampostería, amenazando con derrumbarse en su totalidad como consecuencia de las aguas estancadas en el espacio comprendido entre la batería de La Perla y la ciudad, tras las fuertes lluvias sufridas en la isla. Estas aguas debían llegar al mar a través de una alcantarilla construida en las inmediaciones del fuerte, pero según informa el ingeniero se encontraba prácticamente arruinada en algunos puntos y cegada en otros, por lo que el desagüe provocó que el agua quedara estancada, socavando

<sup>21</sup> De los 580 pesos, 70 serían destinados a la adquisición de mampostería de los cimientos de la rampa proyectada con parapetos de poco más de un metro de altura; 8 pesos para el relleno de los parapetos; 42 para la excavación y colocación de las curvas y pinzotes; 67 para el revocado extraído de los parapetos, 200 para la adquisición de 35 m<sup>2</sup> de hormigón necesarias para mejorar el estado en el que se encontraban los desagües del fuerte; 84 pesos para la adquisición de 49 m<sup>3</sup> a sardinel destinado a la sujeción de las curvas y explanadas; 84 pesos para la compra de siete curvas de aproximadamente 2,5 metros de largo y 35 para la adquisición de siete maderas de 0,30 cm de escuadra y 2 metros de largo cada una, dispuestas en las explanadas delanteras. Cantidad total a la que habría que sumar 20 pesos más para herramientas y posibles gastos imprevistos. Archivo General Militar de Madrid, Archidoc, sig. 5614.1. «Obras realizadas en el castillo del Morro de San Juan de Puerto Rico».

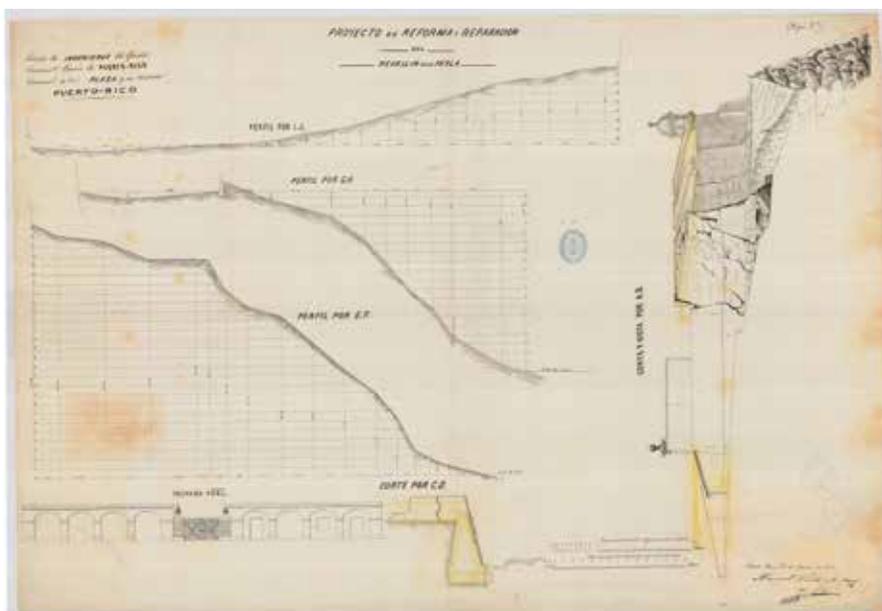
<sup>22</sup> Manuel Walls y Bertrán de Lis nació el 25 de septiembre de 1830 en la ciudad de Valencia. Ingresó en el ejército español el 1 de septiembre de 1849, tras aprobar el examen de ingreso en la Academia. Fue enviado a Puerto Rico el 12 de mayo de 1859 y desembarcó en la ciudad de San Juan el 26 de junio de ese mismo año para encargarse de la comandancia de ingenieros de la plaza. Permaneció en la isla durante un periodo de diez años, un mes y catorce días, durante los cuales realizó numerosas obras de mejora en el sistema defensivo de la ciudad. Proyectó la construcción de varios cuarteles en ciudades costeras próximas a la capital, para reforzar la defensa marítima de los principales puertos comerciales de Puerto Rico y evitar posibles desembarcos y dirigió la construcción de varias Obras Públicas. Para más información acerca de este ingeniero militar, véase: HINAREJOS MARTÍN, Nuria: “Manuel María Walls y Bertrán de Lis (Valencia, 25 de septiembre de 1830 – 30 agosto de 1898), ingeniero militar al servicio de la corona española”, en *Actas del II Seminario Internacional de la Cátedra de Historia Militar de la Universidad Complutense de Madrid*, 18-20 octubre 2016, [en prensa].

<sup>23</sup> Archivo General Militar de Madrid. Archidoc, sig. 5613.6. «Obras de fortificación en la batería de la Perla de San Juan de Puerto Rico».

los cimientos del fuerte. El documento muestra además, que el baluarte de Santo Tomás estaba flanqueado en su lado izquierdo por un basurero y una escombrera, que provocaron la aparición de un socavón en diciembre de 1862, como consecuencia del emplazamiento elegido para la construcción de La Perla, y la aparición de varias grietas en los parapetos del fuerte. Situación que obligó al comandante de ingenieros a informar de la necesidad de recalzar los cimientos de su fábrica para evitar su derrumbe. Walls consideró que los desperfectos ocasionados en ambas fortificaciones fueron motivados por el mal estado de conservación en el que se encontraba la alcantarilla mencionada, situación que le llevó a proyectar una nueva de mayores dimensiones. Una vez concluidas las obras de mejora del espacio comprendido entre la batería de La Perla y el baluarte de Santo Tomás, elaboró un nuevo proyecto defensivo para el fuerte de La Perla que acompañó de varios planos en los que aparece representada la planta, alzado y perfil de esta fortificación y un presupuesto valorado en 18.000 pesos. Estos planos son una fuente gráfica fundamental para conocer el estado en el que se encontraba la batería en estos momentos y las características arquitectónicas empleadas en su construcción.



**Figura 8.** Archivo General Militar de Madrid, Cartoteca, sig. PRI-22/5.  
«Proyecto de reforma y reparación del revellin de la Perla»



**Figura 9. Archivo General Militar de Madrid, Cartoteca, sig. PRI-22/4.  
«Proyecto de reforma y reparación del revellin de la Perla»**

Manuel Walls planteó la necesidad de derribar la parte de la escarpa situada entre las grietas aparecidas en los parapetos, para aumentar la solidez de su fábrica. Propuso además, profundizar la caja de cimientos hasta llegar al terreno no afectado por las aguas estancadas en las inmediaciones del fuerte, con el fin de evitar que las nuevas corrientes afectaran una vez más a los cimientos de su fábrica. También propuso modificar los parapetos del fuerte, ya que al ser una batería de costa todos sus fuegos debían estar dirigidos hacia el mar para evitar posibles desembarcos en este sector de la ciudad. Para ello, Walls proyectó la construcción de parapetos a barbata defendidos por artillería de grueso calibre, dando como resultado un campo de tiro mucho más amplio; propuso cubrir los huecos de las cañoneras y derribar la primitiva garita erigida en el ángulo saliente de la batería, para achafanarla y colocar sobre ella una pieza de artillería en la capital del revellín, cuyas obras convertirían la batería de La Perla en una fortificación defendida por siete piezas de artillería.

Los planos realizados por el ingeniero valenciano muestran que La Perla contaba con dos estancias representadas en color azul, que se encontraban en muy mal estado de conservación, ya que según muestra el informe elaborado por Walls varios de sus flancos estaban a punto de derrumbarse

y las vigas de madera empleadas en la construcción de su cubierta se encontraban podridas en su mayoría y carcomidas por una plaga de comején. Situación que obligó a Walls a proponer la necesidad de derribarlas y reedificar dichas estancias a ambos lados de la rampa de acceso al fuerte adosadas al muro de la gola, al considerar que no fueron construidas en el emplazamiento adecuado para este tipo de edificaciones. En el lado derecho proyectó una estancia destinada a cuerpo de guardia, cuya defensa quedaría reforzada mediante la colocación de dos piezas de artillería de grueso calibre y en el lado izquierdo un repuesto de municiones a prueba de bombas. Frente a ambas construcciones diseñó una galería cubierta para facilitar la ventilación e iluminación de ambas estancias, un escusado y un aljibe.

Tras analizar de manera detallada el proyecto defensivo elaborado por Manuel Walls, la Junta Superior Facultativa de Fortificaciones consideró que el informe elaborado por el ingeniero no era suficiente para valorar la necesidad de realizar las nuevas obras de restauración propuestas para esta fortificación. Situación que obligó al ingeniero a elaborar nuevos perfiles y una descripción detallada acerca de la naturaleza, disposición y estado en el que se encontraba el emplazamiento en el que fue levantada la batería a mediados del siglo XVII. Una vez analizado el nuevo informe y conocer la opinión del gobernador y capitán general de la isla, la Junta Superior Facultativa de Fortificaciones aprobó la realización de las nuevas obras de mejora propuestas por Walls, pese a que la opinión de todos los miembros no fue unánime. El vocal Joaquín de Baranquer mostró su total desacuerdo, al considerar que se trataba de una obra defensiva totalmente nula puesto que carecía de importancia para la defensa de la ciudad y por tanto, la defensa de este sector podría reforzarse con la colocación de nuevas piezas de artillería en los fuertes cercanos a la batería de La Perla.<sup>24</sup>

## CONCLUSIONES

El fuerte o batería de La Perla ha sido la fortificación menos analizada del sistema de defensas construido en la ciudad de San Juan, desde su fundación a mediados del siglo XVI. Esta fortificación ha sido mencionada tan sólo de pasada por algunos de los expertos que analizaron las defensas de la ciudad, pero ninguno de ellos aportó una información detallada acerca de la fecha de su construcción o las características empleadas en su modelo arquitectónico. Sin embargo, la documentación localizada en varios

<sup>24</sup> Archivo General Militar de Madrid. Archidoc, sig. 5613.6. «*Obras de fortificación en la batería de la Perla de San Juan de Puerto Rico*».

archivos nacionales e internacionales, nos ha permitido datar su construcción a mediados del siglo XVII y no en el XVI como afirmaron algunos autores. Además las fuentes gráficas analizadas, han sido fundamentales para conocer las características arquitectónicas empleadas en esta construcción, así como las obras de mejora y reparación realizadas en ella durante los siglos posteriores, como consecuencia de la aparición de los cañones de ánima rayada y evolución experimentada en la artillería, las novedades táctico estratégicas surgidas en el arte militar debido a la aparición de la fortificación moderna y el estado ruinoso en el que se encontraba a mediados del siglo XIX. Sin embargo no hemos podido localizar hasta el momento, ninguna fuente documental que justifique el motivo de su topónimo, que la diferencia del resto de las defensas construidas en la ciudad. Aunque es importante destacar que el fuerte de La Perla, dio nombre al barrio fundado a mediados del siglo XIX en las inmediaciones del matadero, actualmente convertido en Centro de Servicios Múltiples, y el fuerte analizado, poblado en su mayoría por puertorriqueños de escasos recursos económicos que se trasladaron a la ciudad en busca de trabajo y mejores condiciones de vida como consecuencia del éxodo rural.

## BIBLIOGRAFÍA

- BRAU, Salvador: *Historia de Puerto Rico*. Editorial Vosgos, Barcelona, 1978
- CASTRO ARROYO, María de los Ángeles: *Arquitectura y Urbanismo en San Juan de Puerto Rico (siglo XIX)*. Editorial Universitaria, San Juan de Puerto Rico, 1980.
- CRUZ VILLALÓN, María: “Problemas en la ingeniería militar española en el siglo XVII. La plaza de Badajoz”, en *Revista NORBA-ARTE*, nº XVI, 1996, pág. 203-212.
- DELGADO MERCADO, Osiris: *Historia General de las Artes Plásticas en Puerto Rico*. Editorial Corripio, San Juan de Puerto Rico, 1994.
- GUARDA, Gabriel: *La sociedad en Chile Austral antes de la colonización alemana 1645-1845*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1979
- HINAREJOS MARTÍN, Nuria: “El ingeniero Tomás O’Daly en Puerto Rico”, *Actas del Congreso Internacional América: cultura visual y relaciones artísticas*. Universidad de Granada, Granada, 2015, pág. 43-50.
- : “La intervención del ingeniero Juan Francisco Mestre en el sistema de defensas de San Juan de Puerto Rico”, en *Iberoamérica en perspectiva artística. Transferencias culturales y devocionales*. Castelló de la Plana, 2016, pág. 57-72.
- : “Aportaciones a la ingeniería militar del siglo XIX: la obra de Juan Manuel Lombera y Rivero (1818 – post. 1875)”, *Actas de las Segundas Jornadas de Historia, Arquitectura y Construcción Fortificada*, Fundación Cárdenas, Madrid, 2016, pág. 325-342.
- : “Manuel María Walls y Bertrán de Lis (Valencia, 25 de septiembre de 1830 – 30 agosto de 1898), ingeniero militar al servicio de la corona española”, en *Actas del II Seminario Internacional de la Cátedra de Historia Militar de la Universidad Complutense de Madrid*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 18-20 octubre 2016, [en prensa]
- : “Estado de las defensas de San Juan de Puerto Rico en 1762. Informe y propuesta de Tomás O’Daly”, *III Simposio Internacional Jóvenes Investigadores del Barroco Iberoamericano “No hay más mundo que uno”: globalización artística y cultural*, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 13-15 marzo 2017, [en prensa].
- HOSTOS, Adolfo: *Ciudad Murada (1521-1898)*. Editorial Lex, La Habana, 1948
- KELSEY, H: *Sir Francis Drake el pirata de la reina*. Editorial Ariel, Barcelona, 2002.

- LEÓN PAGÁN, Yamira: *Reconstrucción de la historia y lucha de la comunidad de La Perla*. Tesis Doctoral de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, 1995
- O'REILLY, Alejandro: "Memoria de Alexandro O'Reilly a S.M. sobre la isla de Puerto Rico. 1765", en COLL Y TOSTE, Cayetano: *Boletín Histórico de Puerto Rico*. San Juan, 1921, t. VIII, pág. 108-130.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Aurelio: *Isla y pueblo: un enfoque histórico geográfico de Puerto Rico*. Instituto de Cultura Puertorriqueña, Puerto Rico, 1979.
- REAL, Cristóbal: *El corsario Drake y el Imperio Español*. Editorial Nacional, Madrid, 1942
- RODRÍGUEZ-SOLÍS, Enrique: *¡Que viene el Drake!*. Editorial La Última Moda, Madrid, 1898
- SANTANA, Arturo y TORRECH, Rafael: *Atlas de historia de Puerto Rico. Desde sus orígenes hasta finales del siglo XIX*. Editorial Cordillera, San Juan de Puerto Rico, 2006 (1º edición 1988)
- SEPÚLVEDA RIVERA, Aníbal: *San Juan. Historia ilustrada de su desarrollo urbano. 1508-1898*. Editorial Carimar, San Juan de Puerto Rico, 1989
- TORRES REYES, Ricardo: "El mariscal O'Reilly y las defensas de San Juan. 1765-1777", en *Revista Historia*, nº 1, 1954, t. IV, pág. 3-37.
- : "Alejandro O'Reilly en Cuba", en *Anuario de Estudios Americanos*, 24, 1967, pág. 1357-1388.
- : *Alejandro O'Reilly en las Indias*. Sevilla, 1969.
- VEGA, Lope de: *La dragontea*. Imprenta Antonio de Sancho, 1774
- ZAPATERO, Juan Manuel: "Puerto Rico y sus castillos", en *Hogar y Pueblo*, Soria, 15 agosto 1982, pp. 8-9.
- : *La guerra del Caribe en el siglo XVIII*. Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, Madrid, 1990



## **ANEXOS**



**Anexo 1. Documento sobre la conveniencia de construir una caballeriza en la Batería de la Perla para establecer el ganado de la batería de Montaña. Archivo General Militar de Madrid, Archidoc, sig. 5613.6, «Obras de fortificación en la batería de la Perla de San Juan de Puerto Rico».**

No P. 114

7-22-1848

A. 46.

Capitanía General  
DE LA ISLA  
DE PUERTO-RICO.

5

Comando. General

De punto, por un lado. El Director Sub-Inspector de Ingenieros de  
de la sociedad y conveniencia de esta Plaza una plaza en oficio de 1.º del actual, lo que  
de construir en la Batería. Sigue  
de la Perla, con Caballo. Comando. General. Sub-Comando. de Ingenieros Juan  
viva para establecer el ga. val. con esta fecha, después de copiar los oficios de  
sobre de la Perla, del quinto que me ha trasladado el Comandante  
Montaña. de las Placas, y con: del Sr. Brigadier Sub-Inspector  
de Artillería al Comando. General. Capitan General de  
15. de Octubre último; del Comandante de la  
Plaza al Comando. General. Capitan General con 2.º de  
Noviembre último; del Sr. Brigadier de Artillería  
Morán p.º V. con 3 del actual; del Comandante  
de las Placas a V. con 11 de idem, y del de V.  
al Comandante de las Placas con 19 del mismo,  
digo lo que sigue: Esta Caballeriza que ha

5613.6 \ 6



con el propio fin."

Exige el honor de trasladarle a V. E. las  
 divisiones de Copias, bajo los números 1, 2, 3, 4 y 5,  
 de los oficios, a que se refiere el antecedente, para  
 su debido conocimiento; y de manifestarle, al propio  
 fin, que la construcción del colegio en cuestión ha  
 perjudicado bajo ningún concepto a la Capitanía de la  
 Plaza, y de ser una utilidad para el servicio por  
 que así podrá atender en esta ciudad a la  
 Batalla de marabón, que hasta ahora ha sido  
 necesario tener en el campo, si así lo quisiera el  
 Capital por falta de local en ella. Exige  
 pues a V. E. a favor de este, al Abogado, concien-  
 te de S. M. el Rey, y de S. M. el Rey, y obtener un  
 Aprobación.

Doy fe a V. E. en la Plaza de San Juan de Puerto Rico  
 a los 20 días del mes de Mayo de 1763.

Yo el Rey  
 Yo el V. E. de S. M.

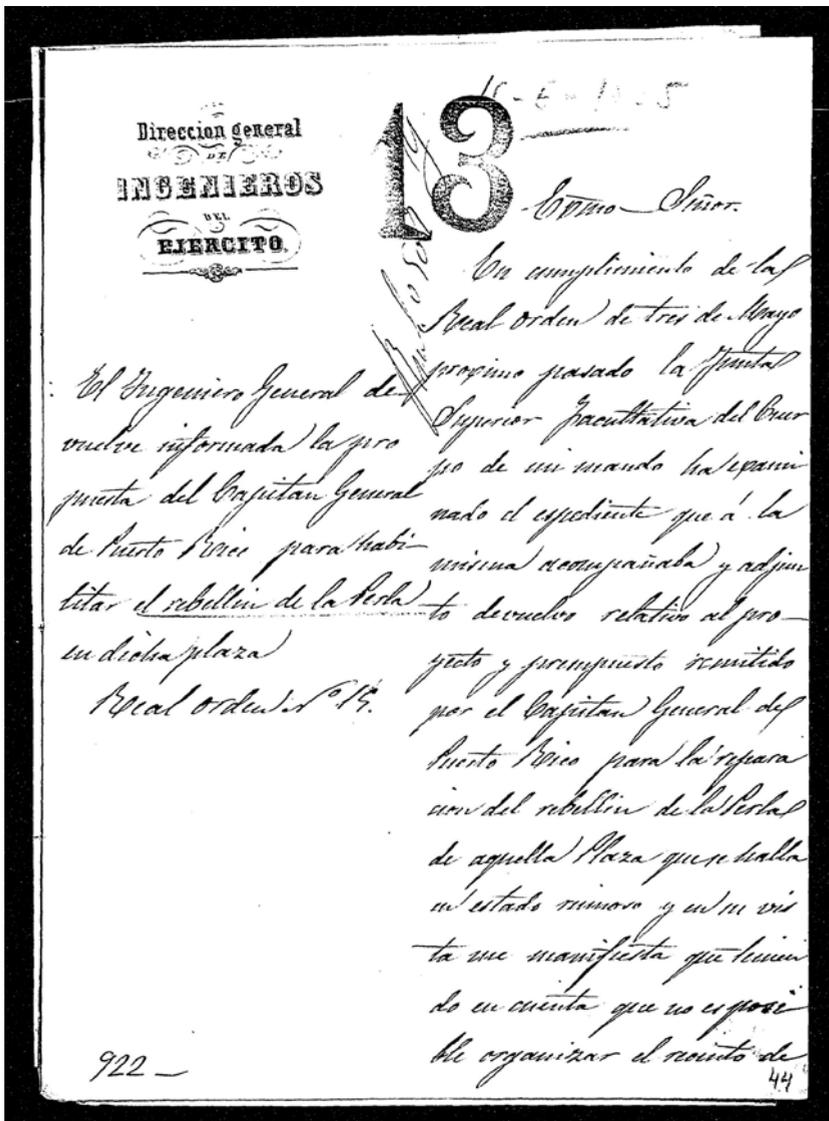
Yo el Sr. Secretario de S. M.  
 Yo el Sr. Diputado de S. M.

5613.61 8

La plaza que corre por de  
 trás del mencionado rebello  
 de una manera tal que pue  
 da montar Artillería a me  
 nos de balas grandes y contien  
 de unites, en vista tambien  
 de las sucesivas circunstan  
 cias que concurren en el me  
 plazamiento de dicha obra  
 cuyos fuegos sean de recobro  
 mayor eficacia en para abe  
 jar a los buques enemigos  
 de la costa sobre cuyos pa  
 ra impedir o dificultar al  
 menos la entrada de aque  
 llos en el puerto y conde  
 rando por ultimo que tanto  
 los datos que ha tenido pre  
 sentes para informar recae

49

Anexo 2. Archivo General Militar de Madrid, Archidoc, sig. 5613.6, «Obras de fortificación en la batería de la Perla de San Juan de Puerto Rico».



de este asunto como la im-  
 pugnación hecha del proyecto  
 don't a conocer que la Coman-  
 dancia de Ingenieros de Puerto  
 Rico ha examinado debida-  
 mente la cuestión sobre  
 los diferentes puntos de vista  
 que pueden ser examinada  
 y que se halla muy funda-  
 da por lo tanto la proposi-  
 ta que fuertemente apoyada  
 por el Capitán General de  
 dicha Isla motivo este infor-  
 me motivo la expedición  
 Junta y por su parte  
 estoy conforme con este parecer  
 que salvo el suceso  
 todo de S. M. pudiera pro-  
 ponerse a S. M. la aprobación

46

cion del proyecto de que se  
trata en curso de su pre-  
sente importante dia  
y otros mil que por hallar  
se este bien formado y ar-  
monia con la obra que se  
pretende llevar a cabo.

Restame unicamente  
hacer presente a V.E. que  
la opinion de la Junta  
del de este asunto se ha sido  
unanime habiendo disenti-  
do uno de los vocales que ha  
presentado su voto particu-  
lar proponiendo se amplie  
el expediente antes de dictar  
una resolucion definitiva  
fundado en los motivos si-  
guientes.

Primo  
47

Direction General  
 INGENIEROS  
 DEL  
 EJERCITO.

Número

es que atendido el gran alcance de la artillería actual parece podrían obtenerse los efectos que ha de proporcionar el nivel de la Pista armando de Artillería los baluartes y cortina del recinto que corre por detrás de esta obra.

Segundo: Fue visto en la pasada y brava la parte de esta en que se halla el punto avanzado de la obra en cuestión parece con seguridad intentar en ella un desembarco y puede ser defendida y batida no solo por los fuegos citados anteriormente sino por los de los importantes batallones del

48

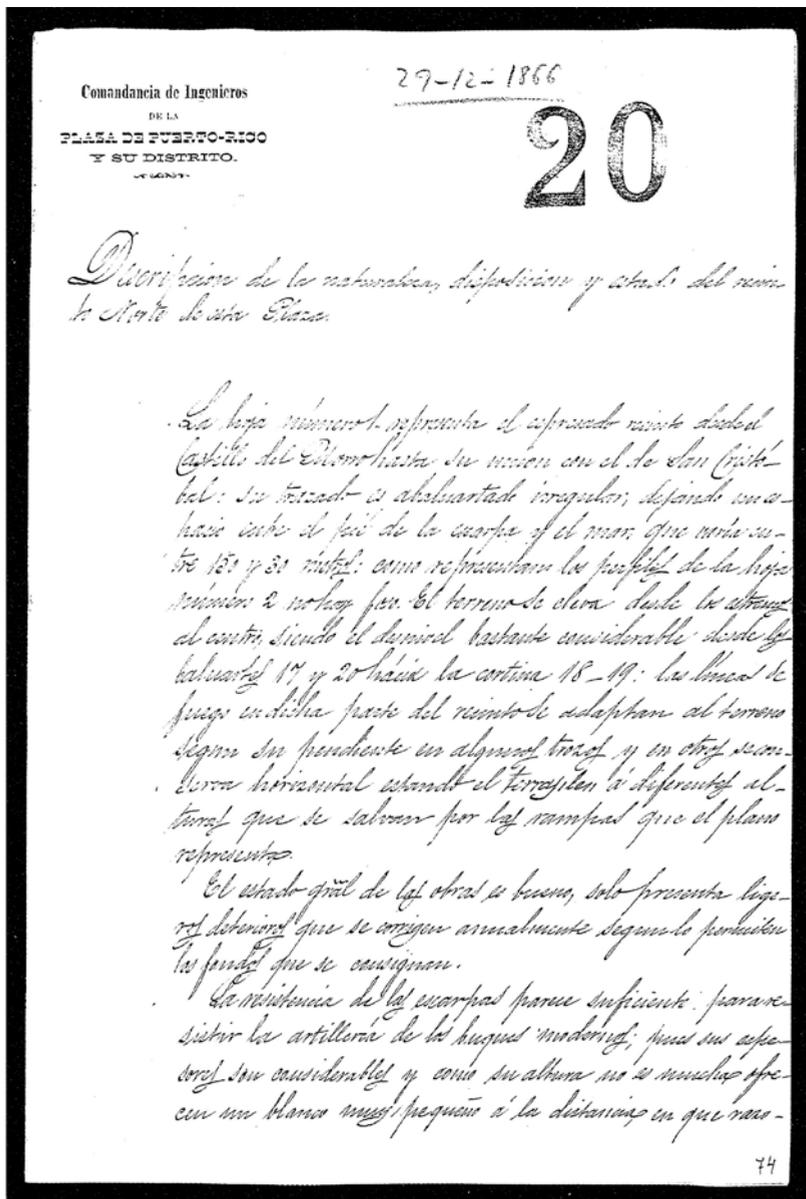
Morro y San Cristóbal.  
 Herrera: Fue pareciendo que  
 el rebelión de la Perla ob-  
 truye o por lo menos emba-  
 rra los fuzos cruzados  
 y directos de los baluartes  
 y cortina de los citados que  
 por su mayor elevacion y  
 corta distancia al mar pue-  
 dan ser tan eficaces como los  
 del mismo rebelión. Sejos  
 de la importancia que se  
 quiere dar a esta obra pue-  
 de ser perjudicial y entate  
 concepto y en obsequio del  
 la economía judicial que  
 pedirse en concepto del  
 firmante del voto parti-  
 cular los datos necesarios

para fundar una la pre  
 puesta antes de prestarlas  
 su apoyo definitivo.  
 V. E. en vista de todo pro  
 pondra como siempre a S. M. (y D. G.) la reunion  
 que crea mas conveniente  
 Dici que a V. E. m. a.  
 Madrid 16 de Junio de 1869.  
 Tuvo S. M.  
 J. L. Comandante  
 Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

50 / 44

5613.6 \ 51

Anexo 3. Descripción de la naturaleza y estado del recinto Norte de esta plaza. Archivo General Militar de Madrid, Archidoc, sig. 5613.6, «Obras de fortificación en la batería de la Perla de San Juan de Puerto Rico».



naturalmente se situarán los buques para el combate: además este no tendrá inconveniente por el hecho de haber en brecha dichos escarpes, lo natural es que contra esta parte de la plaza se dirijan principalmente proyectiles de artillería en cualquiera de las tres líneas de ataque que se indican, siendo por una parte en su número de 23 de Obispos. he de estar sobre esta misma armería.

Las posibilidades defensivas de esta parte del recinto sobre las evacuaciones a detener una agresión manifiesta, siendo probable por esta parte de la Plaza; sea trazar, en primer y la evacuación de la parapetada se apropiada más bien a detener una defensa. Tenemos contra una granada que ocupa la zona de tener comprendidos entre las escarpas y el muro: lo cual es imposible, por que la vista de la Moma de armería que se extiende a una de una milla y media hacia su sea distancia a una granada de artillería siendo tan fuerte la resistencia del muro que actuaría contra los buques que se han de ser atacados.

Entre las emplazamientos para artillería sea en cañones según se representa en el plano: hay 72 de ellos de los que corresponden 3 al baluarte número 17, 7 al no. 18 y 2 a la artillería que se une; los demas de todas estas preparadas para cubrir el terreno exterior. Los demas a pesar de que el recinto solo tienen banquetes para que los de la artillería.

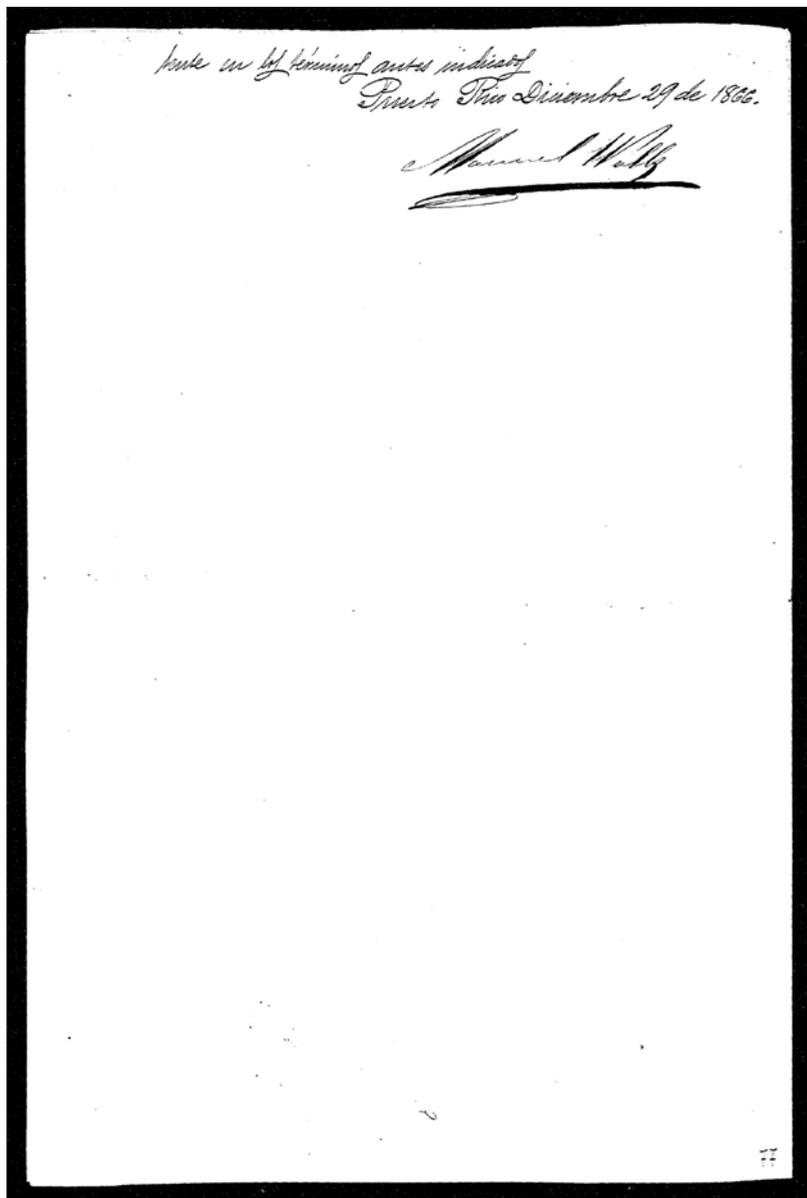
Para que esta parte de la Plaza contribuya como debe a su buena defensa deben reformarse las partes que por el trazar se pretenden más a proporcionar fuego que directo sobre el muro en todo el frente. A orde y sobre

la embocadura del puente: estas condiciones pueden ser satisfactorias los baluartes 20 y 16, reformando sus parapetos en baluartes que permitan un ancho campo de tiro y establecimiento implacablemente para piezas de grueso calibre: para fuego contra el mar únicamente tendrían que artillarse el baluarte 18 por que de elevación se conveniente para el combate lejano, pero contra la parte del Puerto exigiese en las piezas una oblicuidad que haría difícil y lenta su servicio.

Para aumentar la defensa de la entrada al Puerto conviene artillar el rebellón de la Escalera que por su situación avanzadas está aguilón muy disadvantage: en el estado uniforme y en la memoria del projecto de reparación de dicha obra se indicaron las razones en que se fundaba la propuesta de su vía avanzando que se hubiese presentada aisladamente, por estar una de las causas del rebellón casi avanzada y debía repararse por el mal efecto que produce su abasto en una plaza de la importancia de esta. De no tener a cabo su reparación dársele avanzadas para no presentar un espectáculo de la ruina de tropezos y obstáculos.

Si hubiese de beneficiarse de nuevo la posición del Puerto de esta Plaza, una Comandante jénica que bastaría dos grandes baterías en las situaciones de las cortinas 20 y 16, y por muy avanzadas hacia el mar trocadas de manera que cumplieran con las condiciones antes citadas: dichas baterías podrían servir entre sí y con el Puerto y San Cristóbal por un muro de revellón perfil.

Pero me es más razonable proponer una obra por su gran costo, porque debe ser abundarse de utilizar lo más



5613.6\ 78

Recibido: 13/11/2017  
Aceptado: 21/06/2018